

# "No hay ninguna crisis que obligue a un pacto PSC-CiU"

JOSEP TORDERA

EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 29 DE OCTUBRE DE 2006

**LUGAR Y AÑO DE NACIMIENTO** IZNÁJAR (CÓRDOBA), EN 1955

**TRAYECTORIA** LLEGÓ A CATALUNYA CON 16 AÑOS, FUE ALCALDE DE CORNELLÀ (1995-2004), PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN DE BARCELONA Y MINISTRO DE INDUSTRIA

**CARGOS** PRIMER SECRETARIO DEL PSC Y DIPUTADO EN EL CONGRESO

**Hace tres meses era ministro de Industria y diputado en el Congreso. La renuncia de Pasqual Maragall le ha colocado en la carrera electoral con poco tiempo y antes de lo previsto por el PSC.**

**--Ha dicho que no pactará con CiU.**

--He dicho que un gran acuerdo entre las dos grandes formaciones políticas solo es posible si se dan dos situaciones: una, que haya una emergencia, y la otra, que sea la única salida posible. No se dará ni lo uno ni lo otro. Ahora y después del 1-N no se da ni se dará ninguna crisis que obligue a un pacto CiU-PSC. Le diré también que creo imposible reeditar el tripartito tal y como se hizo en noviembre del 2003, porque hay muchas circunstancias que han cambiado.

**--¿No se puede repetir el tripartito con los condicionantes de hace tres años o, simplemente, no se puede repetir el tripartito?**

--Yo aspiro a tener un apoyo electoral lo suficientemente amplio como para no tener que efectuar pactos de esta naturaleza. Por lo tanto, dependerá del electorado. En definitiva, la palabra la tiene la gente, la tiene con su voto el día 1.

**--En sus mítines, no habla de un gobierno socialista, sino de un gobierno de izquierdas y de un presidente socialista.**

--Porque la garantía de una política de izquierdas la da el que haya una mayoría socialista y un presidente socialista. Esa es la garantía. No el que otras

formaciones de izquierda puedan tener dos o tres diputados más; eso es importante para ellos, pero no es garantía de que haya un Govern de izquierdas ni un presidente socialista. Solo si el PSC tiene votos suficientes, Catalunya tendrá un Govern de izquierdas.

**--Si el voto de los ciudadanos no les permite gobernar por sí solos y han de pactar con ERC e ICV-EUiA, ¿que evitaría de la experiencia del 2003?**

--Nosotros lo que queremos es ser fieles a nuestro programa. Y además, por supuesto, garantizar un Gobierno fuerte que pueda desarrollar el Estatut y que dé tranquilidad y estabilidad a este país.

**--¿Un Govern presidido por usted tendría los mismos departamentos que ahora o los reduciría?**

--El problema a veces no es el número de *conselleries*, sino las prioridades. La organización del Govern no es un tema fundamental. Lo importante son las estrategias y las prioridades para buscar la mejor organización y lo más reducida posible.

**--¿Tendría un conseller primer?**

--No es obligatorio ni imprescindible.

**--¿Teme que la figura del conseller primer convierta al president en una especie de reina madre?**

--No. En absoluto, aunque depende de quién sea el *president* y de quién sea el *conseller primer*.

**--Si es *president*, ¿seguirá en la ejecutiva federal del PSOE?**

--El *president* de la Generalitat no necesariamente tiene que estar en la ejecutiva federal del PSOE.

**--¿Para evitar una imagen de dependencia?**

--El *president* debe tener un compromiso total con Catalunya, por eso creo que no debe estar. No por una cuestión de dependencia, sino de dedicación al país.

Yo seré un presidente firme en la defensa de los intereses de los catalanes.

**--¿Será positivo para el PSC que el líder del partido sea también el líder político en Catalunya?**

--Sobre eso hay una idea también equivocada. No es verdad que los problemas que creemos haber tenido tengan que ver con un reparto de roles no adecuado dentro de la dirección del PSC.

**--Pero se habrá acabado la imagen de un president que toma una decisión y que luego debe dar marcha atrás forzado por su partido.**

--Eso solo ha pasado en una ocasión, cuando Maragall quiso remodelar el Govern. Y no solo se opuso la dirección del PSC, sino también la de los otros partidos que conformaban el Gobierno de Catalunya.

**--En el 2003, tras conocerse el resultado electoral, CiU se dirigió al PSOE para negociar la posibilidad de un acuerdo con el PSC.**

**Mientras, ustedes negociaban con ERC e ICV. ¿Cree que esta vez CiU llamará de nuevo a las puertas del PSOE?**

--Ah... no lo sé. Eso tendría que preguntárselo a ellos. A veces se aprende de los errores, pero no siempre.

**--¿Teme que la noche del 1 de noviembre ERC esté más dispuesta a escuchar a CiU que a ustedes?**

--Esa decisión no está en absoluto en mis manos. Yo apuesto por un Govern de progreso porque Catalunya no puede permitirse el lujo de volver al pasado.

**--Ya, pero ¿piensa que puede darse un pacto CiU-ERC?**

--Yo he alertado del riesgo que supondría para Catalunya un frente nacionalista. Afectaría a la cohesión de la sociedad catalana y, sin duda, crearía problemas, fruto de la política de confrontación con el resto de España.

**--¿Era necesario que el secretario general del PSOE le dijera públicamente al primer secretario del PSC que tenía vía libre para pactos?**

--No, no era necesario porque el primer secretario del PSC tiene vía libre y tiene la confianza del PSC, que es quien nombra a sus candidatos y fija su política de alianzas.

**--¿No habría preferido que Zapatero hubiera dicho que no tiene ningún acuerdo poselectoral con CiU, en lugar de dar argumentos a quienes les acusan de sucursalismo?**

--Esto del sucursalismo es la vieja cantinela de CiU. Al final eso se demuestra con hechos y no con palabras. Y CiU sí que ha tenido durante los últimos ocho años que gobernó con el PP actitudes mucho más sucursalistas que las que pueda haber mantenido el PSC a lo largo de toda su historia. Lo que quieren es que olvidemos, por ejemplo, que en 1999 se plegaron a la exigencia del PP de no modificar el Estatut y que han hecho presidente a José María Aznar en dos ocasiones.

**--¿Hasta qué punto es responsabilidad del PSC que, tras 25 años de autonomía, muchos de sus electores aún no consideren importantes las elecciones catalanas?**

--Tenemos una parte de culpa importante, pero también la tienen el resto de formaciones políticas y especialmente aquellas que han gobernado Catalunya durante 23 años. Dicho eso, tampoco hay que dramatizar: en las elecciones autonómicas, aquí y en el resto de comunidades, hay menos participación que en las generales. Sin embargo, también le digo que, en estos comicios, los ciudadanos saben que Catalunya se la juega. Que puede haber un gobierno de derechas o un frente nacionalista. Y que solo el PSC garantiza que Catalunya siga teniendo un gobierno de progreso.

**--Zapatero celebró un encuentro en Barcelona con mil empresarios donde dijo que la economía catalana iba muy bien. ¿Eché a faltar que les dijera que para que siga igual no es imprescindible la sociovergencia que muchos de ellos reclaman?**

--Mire, el presidente del Gobierno, en los actos en los que ha estado presente en Catalunya, ha dejado muy claro lo que quiere para el futuro de este país. Ha dicho que somos la vacuna contra la derecha. Ha dejado muy claras sus preferencias, sus opciones y su apoyo, y por eso se implica en la campaña, con el PSC y su candidato. Y lo hace desde el respeto a nuestra independencia para defender nuestra política de alianzas y para definir nuestras estrategias en la política catalana.

**--¿Está pesando en su contra el poco tiempo que ha tenido desde que se decidió que Maragall no sería el candidato?**

--Perdón, le corrijo: en el poco tiempo desde que Maragall decidió que él no sería el candidato.

**--Maragall lo decidió después de que nadie en el PSC le pidiera que se presentara...**

--Es verdad que soy candidato desde hace solo tres meses. Uno de estos meses ha sido el de agosto, cuando el país está de vacaciones y piensa poco en política. El resto de candidatos lo son desde hace bastantes años. Esa es una realidad. Esa es una desventaja con la que parto, pero que ya conocíamos de antemano.

**--¿Este poco tiempo les ha llevado a modificar su postura en torno a cuestiones como la lengua?**

--No. El PSC no ha cambiado sus posiciones respecto a la lengua. Si acaso, ha clarificado y ha explicitado más sus propuestas, con las aportaciones personales del candidato.